



DIRECCION Y ADMINISTRACION: 11 SOUTH STREET.—TELEFONO 3607 BROAD.

El Problema Social

Los trabajadores, al organizarnos en sociedades de oficio, presentámonos enseñando su problema social en toda su magnitud. Realmente solo para los trabajadores manuales existe dicho problema. Para las demás clases sociales existen solo problemas parciales, ora el político, bien el moral, ya el económico o el artístico, ó otros de menor importancia. Interésanos, naturalmente, buenas formas políticas—gobiernos que mejor les garanticen el pleno goce de sus intereses y menos trabas ponga al desenvolvimiento de sus afanes explotadores, y son reaccionarios ó liberales, monárquicos ó republicanos, según si están en lo que viven y conforme a sus sentimientos más ó menos autoritarios. Sientense, además, atrapados a veces por determinados problemas económicos, proteccionismo, librecambismo, trastumismo, etc.—ó morales,—religión, instrucción y educación, divorcio, etc.—y aun, por interés ó por sentimiento, a los de carácter científico ó artístico. Mas ninguno de tales problemas implica para la clase burguesa cuestión de vida ó muerte. Se interesan unos a uno, ó otro otros, algunos a varios, muchos a ninguno, más por placer que por necesidad. Según sean resultados de un modo ó de otro, sentirán algunos perjudicados, favorecidos otros; pero de todos modos continúan siendo ellos los directores, los privilegiados, los que ante si tienen mil medios como emplear su actividad, su inteligencia, su energía co-mejorables.

La clase obrera, en cambio, tiene siempre ante si sin resolver el problema de la vida, en el que van envueltos el político, el económico, el moral, el patriótico, el científico, el artístico, todos. Y no puede resolverse que uno. Gente que arrastramos todos a la vez. La clase suya habla coaligados capitalistas, gobernantes, militares, clérigos, profesores, literatos, artistas, porque en conjunto forman la clase burguesa que vive á expensas de la proletariado. Para la clase obrera no hay más que un derecho real,—y no siempre todavía porque existen leyes contra los vagabundos que se aplican cuando conviene,—el de ofrecer ó no su fuerza, su saber para ser alquilados, como si aquella un mueble, una casa, un animal. Peor todavía, ya que si alquilador de estas cosas se le imponen garantías, mientras que a nuestros alquiladores ninguna garantía podemos exigirles. Es ya mucho que encontramos quienes quieran alquilarlos. Es más, si las exigimos, si nos contrataremos quedaremos todas en peor condición de la en que estamos. Es sacrosanta la libertad del trabajo. Ella es la base de toda forma política moderna. Y así, en nombre de la libertad del trabajo, todos los gobiernos, desde los más despiadados a los más liberales, protegen a los que contra nosotros luchan. Trabajamos, por ejemplo, en condiciones que nos es imposible, no ya instruirnos y gozar de las bellezas de la vida, si que si alquilera atender á las más apremiantes necesidades del hombre, y al presentarse circunstancias favorables, y vernos unidos, no más alquilados, en una sociedad de oficio con nuestros compañeros de miseria y de fatigas, convenimos en reclamar alguna mejora,—infinita casi siempre,—y al sernos negada dejamos de trabajar, nos declaramos en huelga. Tenemos á ello perfecto derecho, —no siempre ya, puesto que en algunas naciones gobiernos liberalísimos obligan, en nombre del bien público, a avisar con tiempo antes de declararse en huelga;—y a pesar de nuestra precaria situación económica y aun de nuestra ignorancia, si no hubiera quien se inmiserase en la lucha entre reclamantes y reclamados—patrones y obreros,—el triunfo nos sonreiría, porque aun siendo pobres, ó mejor dicho, por serlo, estamos tan acostumbrados á las escasas, nos hemos templado tanto en la desgracia, que hasta sin medios, ó con pocos medios, somos capaces de aguantar una huelga uno, dos ó más meses con tal de obtener lo reclamado. Los dueños, como, á fin de cuentas, podrían resarcirse fácilmente de la pérdida que podría arcarrearnos el acceso á la petición hecha, ya variando la manera del modo de producir, transportar ó comerciar, ora mediante el perfeccionamiento de la maquinaria, bien encareciendo algo el producto mismo, acabaría por ceder; mas... otros que están en peores condiciones de los huelguistas, ó que son más ignorantes, á que se dejan engañar con falsas promesas, ocupan los puestos abandonados de los huelguistas, y ponen en peligro la lucha, que á ellos mismos al fin beneficiaría. Y nada se les puede hacer, nadie se les puede decir, son pena de ser perseguidos como quebrantadores de la libertad del trabajo. En toda lucha el traidor es tratado á estacazos, á tiros, a escupitazos cuando menos; nosotros debemos respetarlo, tratarlo como un señor caballero por respeto á la sacrosanta libertad del trabajo. Y esto, como es natural, tras la desmoronización en nuestro campo, y tras de ella vienen las defeciones, y debemos también tranquilamente dejar que corran los sucesos, dejar que se efectúen, como si no nos interesaran, por no pasar por violadores de la libertad del trabajo. En toda otra lucha que no sea la del trabajo contra el capital, no se da cuar-

tel al que pasa al campo enemigo; á los nuestros debemos derles carta blanca. Y es que la libertad no es posible donde no reine la paz y la armonía, cosas ambas imposibles de existir entre explotados y explotadores.

Qué pueden importarnos, pues, á los trabajadores las diferencias que existir puedan entre progresistas y reaccionarios, absolutistas y demócratas, monárquicos y republicanos, si en nombre de la libertad burguesa en la de la libertad del trabajo, nos encontramos siempre que doquier el gobierno, cualquiera sea su forma política, está, y no puede dejar de estar, en contra de los trabajadores y en pro de los capitales? El problema político, tal como hoy se entiende, no debe interesarlos, ya que la política es el arte de gobernar á los pueblos y lo que nosotros necesitamos es no ser gobernados.

Y paralelamente al sacrosanto derecho á la libertad del trabajo, va el no menos sacrosanto derecho á la propiedad individual. Hay que defender a costa toda costa los derechos de la propiedad adquirida... no importa cómo. Y como á nosotros nos desheredaron antes de nacer, ¿qué puede importarnos la protección á la propiedad ya que no tiene más objeto ella que salvaguardar los intereses de nuestros enemigos? Nosotros, de nuestro, no tenemos más que la miseria, y con proteccionismo, librecambismo y trastumismo, somos siempre explotados esencialmente lo mismo, y lo seremos mientras no desaparezca el capital.

Es irrisorio que quieran invadirnos en la contienda de si es mejor ó peor transformar los aranceles, ó pagar en tal ó cual forma las contribuciones. En tanto no sea considerada una usurpación, en vez de un derecho, la posesión individual de la tierra, de las minas, de los talleres, de los instrumentos del trabajo; en tanto no sea considerada riqueza social, patrimonio universal todo cuanto se debe al esfuerzo de las pasadas y presentes generaciones, y por tanto, puedan unos hombres explotar á otros hombres, los explotados, los trabajadores, no debemos servir de comparsa en las contiendas entre los explotadores, ya lo mismo unos que otros buscan y buscan siempre, valiéndose de todos los medios por infames que sean, de exigirnos el mayor trabajo posible por la menor compensación posible. Para los trabajadores no hay ningún problema económico que el de nuestra emancipación y el de ir, mientras no lo resolvamos, ateniéndonos con nuestras propias energías, la explotación que sufrimos.

Y mientras seamos explotados, de cuestiones de arte, de ciencia, de moral no podremos apartarnos más que por las que nosotros mismos podamos darnos, ya que cuanto nos inculan en las escuelas, nos infiltran con los periódicos y los libros, nos predicen en mitines y reuniones tiende sólo a mantenernos en la condición de asilillados, esto es, de esclavos de los capitalistas. ¿Qué no importa que sea riquísimo el país donde nacimos, si en él no tenemos nada nosotros, y por rico que sea, nosotros vivimos en la escasez, cuando en la miseria? Si á la ciencia servimos sólo de sujetos experimentales,—como los cohetes de India,—ó de administrículos necesarios para su practicidad y aunque queramos no podemos poseerla ni conocerla, casi, ¡cómo interessarnos verdaderamente en ella! El arte, bella cosa debe ser para los que puedan gustarlo! Pero les tan poco artístico hallassen en el fondo de una mina, pieza en mano, arrancando mineral ó en las carboneras de un buque almidonando hornos, ó en la gadera de un taller vigilando el funcionamiento de peligrosa maquinaria! Si no sabemos apreciar la diferencia que va de un cromo, de una oleografía cualquiera á la más exquisita tela del más sublime de los pintores, ¿qué pueden importarnos los torneos artísticos? Si; nosotros también celebramos libertad, bienestar, abundancia, belleza; pero solo resolviendo el problema de la vida podremos alcanzar los preciosos dones humanos. No es particular, sino social, el problema que ante nosotros tenemos siempre esperando ser resuelto.

Acción Libertaria, de Vigo, ha desaparecido. Su despedida es amarga, desolante. Estamos lejos, muy lejos de España, y no podemos conocer lo que realmente allí acontece en nuestro campo. Periódicos recibimos pocos. De Acción Social, en todo el tiempo que se ha publicado, no hemos llegado á recibir una docena de números. **Tierra y Libertad** que ha sido más constante, hace tres semanas que no la venmos; no hay tampoco quien nos mande siquiera correspondencias, y eso que á los nostros mandamos mucho papel.

De todos modos, estamos seguros que el

socialismo dominante en los compañeros de

Acción Libertaria, débese á un amor extremo

al ideal que no puede soportar las miserias

de la vida,... y las miserias de la vida volverán,

a pesar suyo, á la palestra en pro del ideal.

Que sea pronto, y en tanto, si no queréis tener del todo inactiva vuestra vibrante pluma, las columnas de CULTURA OBRERA están á disposición vuestra.

La Convención de los Obreros del Mar

Baltimore, Md., 9 de Diciembre, 1911.

Desde que empezó la Convención hasta la fecha, muy pocos asuntos se han ventilado, reduciéndose á la labor de los delegados á discutir las resoluciones presentadas en sus respectivas Comisiones Dictaminadoras.

Como tema de principios, discutido en la Convención, fue en cuestión de los marineros negros, los cuales fueron rechazados en la Unión de Marineros del Atlántico para pedir éstos obreros ser admitidos en dicha Organización.

Esa cuestión fué importantísima, debatiéndose por largo tiempo y aprobadose por mayoría de votos la siguiente resolución:

"La Convención de la Internacional de los obreros del mar de América, reunida en la ciudad de Baltimore, declara á los marineros de la raza de color los mismos privilegios que los blancos, concediendo á la Unión de Marineros del Atlántico que los admitta en su seno, por ser considerados estos obreros explotados bajo las mismas condiciones a bordo de los barcos, teniendo por consiguiente, los mismos derechos á la organización y al trabajo."

Otro asunto importante que se trató durante la semana, fué sobre un proyecto de ley marítima, la cual, en caso de ser aprobada en el Congreso, las tripulaciones de los barcos saliendo de la costa norteamericana deberán comprender las órdenes dadas por los oficiales, cuando menos el setenta y cinco por ciento. Esto quiere decir, que los marineros del Atlántico que los admitta en su seno, informa que existe otro prejuicio tan absurdo y perjudicial, entre los obreros del mar y los oficiales de guerra, diciendo que en el mundo solamente hay dos clases antagónicas: los capitalistas y los obreros. Después habló en español, diciendo que ya sabía que los marineros del puerto de Baltimore no habían alcanzado ninguna ventaja por medio de la Convención, animándoles para que se preparen para el próximo verano, al objeto de poder realizar una huelga general del transporte marítimo y terrestre, para alejar ventajas inmediatas y para probar á la burguesía que los setenta y cinco por ciento.

Otro asunto importante que se trató durante la semana, fué sobre un proyecto de ley marítima, la cual, en caso de ser aprobada en el Congreso, las tripulaciones de los barcos saliendo de la costa norteamericana deberán comprender las órdenes dadas por los oficiales, cuando menos el setenta y cinco por ciento. Esto quiere decir, que los marineros del Atlántico que los admitta en su seno, informa que existe otro prejuicio tan absurdo y perjudicial, entre los obreros del mar y los oficiales de guerra, diciendo que en el mundo solamente hay dos clases antagónicas: los capitalistas y los obreros. Después habló en español, diciendo que ya sabía que los marineros del puerto de Baltimore no habían alcanzado ninguna ventaja por medio de la Convención, animándoles para que se preparen para el próximo verano, al objeto de poder realizar una huelga general del transporte marítimo y terrestre, para alejar ventajas inmediatas y para probar á la burguesía que los setenta y cinco por ciento.

Ese presidente terminó el mitin, programando los asistentes en ruinas a huelgas á la internacional.

lubando a favor de la organización de los marineros.

El compañero Chappers, delegado de los marineros de Inglaterra, pronunció un corto y substancial discurso, animando á los marineros americanos para engrosar la Federación Universal de la industria del transporte, diciendo que tan sólo la lucha combinada entre los obreros del transporte puede ser efectiva y beneficiosa para los trabajadores.

El presidente dice que habiendo bastantes marineros de idioma español en el local, el Secretario de la Unión de Marineros del Atlántico, J. Vidal, hará uso de la palabra, el cual habló antes en inglés, diciendo que antigüamente existía el prejuicio entre los marineros de la diferencia de raza y de oficio, habiendo cierto antagonismo entre un alemán y un inglés, ó entre un español y un noruego, como también habían ciertas diferencias entre un blanco y un marinero, ó un fogonero. Actualmente, dice este compañero, estas diferencias se han borrado, pero el presidente nos informa que existe otro prejuicio tan absurdo y perjudicial, entre los obreros del mar y los oficiales de guerra, diciendo que en el mundo solamente hay dos clases antagónicas: los capitalistas y los obreros. Después habló en español, diciendo que ya sabía que los marineros del puerto de Baltimore no habían alcanzado ninguna ventaja por medio de la Convención, animándoles para que se preparen para el próximo verano, al objeto de poder realizar una huelga general del transporte marítimo y terrestre, para alejar ventajas inmediatas y para probar á la burguesía que los setenta y cinco por ciento.

Otro asunto importante que se trató durante la semana, fué sobre un proyecto de ley marítima, la cual, en caso de ser aprobada en el Congreso, las tripulaciones de los barcos saliendo de la costa norteamericana deberán comprender las órdenes dadas por los oficiales, cuando menos el setenta y cinco por ciento. Esto quiere decir, que los marineros del Atlántico que los admitta en su seno, informa que existe otro prejuicio tan absurdo y perjudicial, entre los obreros del mar y los oficiales de guerra, diciendo que en el mundo solamente hay dos clases antagónicas: los capitalistas y los obreros. Después habló en español, diciendo que ya sabía que los marineros del puerto de Baltimore no habían alcanzado ninguna ventaja por medio de la Convención, animándoles para que se preparen para el próximo verano, al objeto de poder realizar una huelga general del transporte marítimo y terrestre, para alejar ventajas inmediatas y para probar á la burguesía que los setenta y cinco por ciento.

Este presidente terminó el mitin, programando los asistentes en ruinas a huelgas á la internacional.

LA INTERNACIONAL Y "CULTURA OBRERA"

Varios delegados del Atlántico presentaron la siguiente resolución á la Convención:

"Considerando que CULTURA OBRERA, semanario publicado en inglés y español, órgano de la Unión de Fogoneros del Atlántico, está realizando una excelente propaganda de educación societaria, especialmente entre los marineros del Pacífico y de los Lagos de Michigan y en los Estados Unidos.

Considerando que las Uniones afiliadas á la Internacional de los obreros del mar obtienen buenos resultados de la circulación de CULTURA OBRERA, no tan sólo en el Atlántico sino también en los Lagos de Michigan y en el Pacífico; y

Considerando que la Internacional ha venido pagando treinta pesos mensuales al periódico "Cultura Proletaria," durante el presente año, proponemos que la Internacional apoye CULTURA OBRERA por la activa propaganda que ha venido realizando á favor de la Unión, y ayudar pecuniariamente á dicho periódico, ordenando el pago de \$30,00 mensuales durante el próximo año, pagaderos al Editor de CULTURA OBRERA.

El Comité de Organización presentó el siguiente informe:

Nuestro Comité está de acuerdo con la resolución y recomienda su aprobación, con la condición que el Comité Ejecutivo de la Internacional podrá suspender el pago á su juicio, en caso que los principios de dicho periódico sean contrarios á la Internacional ó al movimiento obrero."

Se propuso la aprobación del informe. Los Delegados MacArthur, Vidal, Flynn, Furuseth, Conway y Olander tomaron parte en la discusión.

El delegado Vidal pidió el consentimiento unánime para retirar dicha resolución. Los delegados Flynn y MacArthur se negaron a ello.

El delegado MacArthur rogó al delegado Vidal que explicara las razones para retirar su proposición.

El delegado Vidal dijo que no aceptaba el informe del Comité por la condición de dar subvención, á su juicio, considerando este acto autoritario.

El delegado Conway propone que el informe vuelva otra vez á la Comisión Informadora para discutir la resolución de nuevo.

SOBRE LA CONVENCIÓN

Creo que es mi deber como delegado que soy de la Convención de los obreros del mar, daros mi opinión sobre las discusiones y los principios que se adoptan en ella.

He sucedido en el uso de la palabra el secretario de los Marineros de los Lagos Michigan, A. V. Olander, diciendo que la huelga de los marineros de los Lagos continúa y que por fin la victoria coronará los esfuerzos de los huelguistas.

Acto seguido, hizo uso de la palabra el presidente de la Internacional, A. Furuseth, diciendo que los marineros tienen derecho á una vida más decente y á ser más respetados que en el presente. Aboga por los medios pacíficos y crece que la única protección de los marineros son las leyes. Habla en contra de la lucha industrial, diciendo que los marineros nunca se han puesto de acuerdo con los estivadores y otros obreros de tierra.

Le sucede en el uso de la palabra el secretario de los Marineros de los Lagos Michigan, A. V. Olander, diciendo que la huelga de los marineros de los Lagos continúa y que por fin la victoria coronará los esfuerzos de los huelguistas.

El presidente cede la palabra al Editor del "Coast Seamen's Journal," W. MacArthur,

y las Uniones del Atlántico representan el elemento avanzado. El elemento conservador está en favor de los métodos antiguos de lucha, luchando los oficios aislados y oponiéndose á unirse con otras Uniones de tierra. El elemento avanzado está á favor de los métodos modernos de lucha, abogando por el sindicalismo, ó sea la lucha industrial, tratando de organizar los diferentes oficios de mar y tierra que trabajan en la industria del transporte, bajo una federación internacional, cuando como ejemplo la organización del transporte de Inglaterra, establecida el verano pasado á raíz de la gran lucha obrera. Es decir, que si los marineros, estivadores, carteros, empleados de los ferrocarriles, etc., pertenecieran á una misma federación, llegada la hora de la lucha paráramos todo el comercio en 24 horas, porque al lanzarnos una huelga íbamos todos á un mismo tiempo.

Un ejemplo que prueba que las luchas aisladas no dan ningún resultado lo demuestra la huelga de los marineros de los Lagos Michigan que hace más de tres años que la huelga está declarada y cuanto más la lucha continúa, más debilitados se encuentran los luchadores, sacrificándose al mismo tiempo los fondos de las otras Uniones aliadas, que podrían servir para otros movimientos más provechosos.

Nootros creemos que si estuviéramos organizados bajo la federación del transporte, en menos de una semana conseguiríamos lo que no ha conseguido los compañeros de los Lagos en tres años.

Las huelgas no se ganan con dinero, sino paralizando todo el movimiento industrial y comercial, como hicieron nuestros compañeros ingleses, siendo el arma más poderosa para los obreros y la causa completa del sistema capitalista, porque el capital se sostiene sobre la producción y consumo, y si el cambio ó venta y compra de productos no puede hacerse, el capitalista deja de ganar dinero y el capital queda completamente anulado.

Estamos ya convencidos que el elemento avanzado del Atlántico será derrotado en esta Convención por la mayoría conservadora del Pacífico y de los Lagos, pero no debemos perder de vista que la Unión de Fogoneros es independiente, pudiendo decidir después lo que mejor nos convenga, creyendo que las Uniones marítimas y terrestres del Atlántico son fuertes bastante para fundar una Federación del Transporte, que sin duda abarcaría muchos miles de trabajadores, demostrando cuando la lucha Hegira, que nuestros principios son más prácticos y más fructíferos, estando seguro que los obreros marítimos y terrestres del Pacífico y de los Lagos vandrántes gustosos i nuestro seno, desoyendo las voces de sus líderes, fundándose entonces no tan solo la Federación del Transporte de América, sino la Organización de los obreros del mundo.

Empiecen á discutir los compañeros acerca de lo indicado y preparémonos á la labor sindicalista y á la lucha francamente revolucionaria, si queremos llamarnos obreros conscientes.

JOSE FILGUEIRA.

ESCRITORES, JUECES Y POLITICOS

EL PERRO DINGO Y SAN PEDRO

Según nos cuenta Gómez Carrillo en una de sus crónicas parbinas a "El Liberal" de Madrid, Octavio Mirbeau ha dicho hablando de su perro "Dingo," cuya historia está escrita:

"Otra cosa rara era su instinto. Cada vez que veía a un hombre de malas costumbres ó de mal corazón, se ponía a ladear furiosamente. En cambio, cuando veía a un hombre honrado le lamió las manos. Debo decir que jamás le lamió las manos a ningún literato, a ningún juez, a ningún hombre político...."

La ironía de Mirbeau es siempre aguda y acerada como la hoja de un puñal. Y siempre va bien dirigida: recta al corazón de los que ataca.

"Dingo" solo lamía las manos de los hombres, y jamás hizo tal caricia a ningún literato, a ningún juez, a ningún político.

La deducción lógica es que no encontró entre ellos a ningún hombre honrado.

Exageraciones del genial escritor francés, sin duda alguna, pero...

Oigan ustedes, que ya de cuenta.

Cierta vez el Padre Eterno ordenó que se hicieran estadios de las almas que habitaban el Cielo, clasificándolas según las profesiones que habían ejercido en la Tierra: Concluida la lista general en la que constaban los resultados estadísticos de las almas del cielo. De pronto exclamó en el colmo de la sorpresa:

—¿Cómo? ¿Ni siquiera el alma de un político tenemos en el cielo?.... ¿Es eso posible, Pedro?

—Señor, durante la eternidad que estoy al cuidado de la puerta del cielo, muchas almas de políticos han venido solicitando entradas; pero ¡ay! eran todas tan negras, que ni una ballena digna de atravesar el umbral. Tardaron horas en retratada la ambición, la hipocresía, el disimulo, el engaño, la perfidia, la mala fe, el interés personal....

El Padre Eterno interrumpió:

—Mi divinidad no valga! Tan malas son las almas de los políticos?

—Ay, Señor! La política es el infierno de la tierra. Para las almas que en él penetran, no hay salvación. Están condenadas a la ambición eterna. Por esto no ha entrado ni entrará jamás en la Gloria el alma de un político.

—Cállalo San Pedro.

El Padre Eterno meditó unos momentos y luego, en medio del estupor general, dijo:

—Puesto que los hombres han inventado la Política, yo suprimo el Infierno.

—Y qué haremos, Señor, de las almas de los políticos? —interrogó consternado San Pedro.

—Los condenaremos a ser eternamente candidatos en un mundo inmortal.

—Y de las almas de los que sólo votan?

—A esas, las mandaremos al Limbo.

Aquí termina el cuento.

Indudablemente "Dingo," el perro de Mirbeau, es digno de acompañar a San Pedro en la portería del Cielo.

Bien. Y jueces, ¿por qué hay tan pocos jueces en el cielo? Su número es todavía menor si se los escritores.

—Señor, era que tuve mucho cuidado de que sólo traspasaran los celestes umbríos los verdaderamente buenos jueces, y éstos, ¡han sido tan pocos! En su inmensa mayoría tienen seco el corazón. No saben lo que es amor ni bondad. Cuando en sus decisiones influyen sus pasiones, sus enfermedades, sus preocupaciones y prejuicios, sus intereses de clase ó partido, son meros autómatas que aplican friamente leyes escritas que no siempre son justas ni humanas.

El Padre Eterno quedó abstraído examinando la lista general en la que constaban los resultados estadísticos de las almas del cielo. De pronto exclamó en el colmo de la sorpresa:

—¿Cómo? ¿Ni siquiera el alma de un político tenemos en el cielo?.... ¿Es eso posible, Pedro?

—Señor, durante la eternidad que estoy al cuidado de la puerta del cielo, muchas almas de políticos han venido solicitando entradas; pero ¡ay! eran todas tan negras, que ni una ballena digna de atravesar el umbral. Tardaron horas en retratada la ambición, la hipocresía, el disimulo, el engaño, la perfidia, la mala fe, el interés personal....

El Padre Eterno interrumpió:

—Mi divinidad no valga! Tan malas son las almas de los políticos?

—Ay, Señor! La política es el infierno de la tierra. Para las almas que en él penetran, no hay salvación. Están condenadas a la ambición eterna. Por esto no ha entrado ni entrará jamás en la Gloria el alma de un político.

—Cállalo San Pedro.

El Padre Eterno meditó unos momentos y luego, en medio del estupor general, dijo:

—Puesto que los hombres han inventado la Política, yo suprimo el Infierno.

—Y qué haremos, Señor, de las almas de los políticos? —interrogó consternado San Pedro.

—Los condenaremos a ser eternamente candidatos en un mundo inmortal.

—Y de las almas de los que sólo votan?

—A esas, las mandaremos al Limbo.

Aquí termina el cuento.

Indudablemente "Dingo," el perro de Mirbeau, es digno de acompañar a San Pedro en la portería del Cielo.

ADRIAN DEL VALLE.

La Gran República

Dicen que los extremos se tocan y aquí realmente halláense reunidas en cada un individuo la tendencia individualista y la centralizadora juntas. Busca cada uno vivir independiente de los demás, hasta en la misma familia. Los lazos que unen a padres e hijos, a maridos y esposas, y a las amistades son muy elásticos. Las familias parecen más bien casas de huéspedes, en la que cada uno saga la parte consentida, quedando, después completamente libres en sus acciones. Pudiendo se vive en una casita, lejos del bullicio de la ciudad, y en el seno de la ciudad misma, las casas de vecindad están construidas de modo que un vecino ve al otro. Cada piso tiene lo indispensable. De común no hay más que la escalera, y en ciertas ciudades, Philadelphia, por ejemplo, en muchos casos ni esta siquiera. En los trenes, en los tranvías, en los milaneses buques no se establecen relaciones momentáneas entre los pasajeros. Cada uno viaja solo en medio de la muchedumbre. Y si van juntos dos ó más amigos hablan tan quedo como si se confesaran algunas malas acciones. No es raro que la mujer, soltera ó casada no importa, reciba amigos en casa, ó vaya con ellos á paseo, si á teatro, etc., sin que de cuenta ni a sus padres, si a su marido. Otro tanto hace el hombre. Se parte del principio de la propia responsabilidad. Desarrrolla así la individualidad. Son en cierto modo egoistas. Si dan algo, se con segundos intenciones. Naturalmente hay excepciones, pero, en general, como uno piensa en sí mismo, aunque tengá que dar con el prójimo contra esa esquina.

Y por esto tiende también al acaparamiento, á la centralización, á formar compañías, asociaciones, trusts que, cual pulpos fenomenales, extienden sus tentáculos doquier. La misma centralización tiene dos, trecentos, centenas en otras tantas ciudades. Así algunas asociaciones de carácter deportivo semireligiosas, como el Young Men Christian Association, y las que no tienen sucursales acaparan el mercado general lo mismo. A menudo en ciudades de cincuenta, setenta y aun más de diez mil habitantes, donde se publican diarios y periódicos á gran escala, no encontrás un almacén de papel ni puedes hacer un fotografiado, teniendo que recorrer para obtenerlo á las grandes casas que hay en New York, o en Philadelphia ó en Chicago. Estas ciudades, ó otras, surten de vestidos, de zapatos, de todo cuanto se necesita al resto del país. Así hay la ciudad de la seda, la de los zapatos, la de los tabacos, y los llamados reyes del azúcar, de la manícola, del petróleo, etc. Hasta los trabajadores, aun los más humildes y despreciables como los chinos, acaparan el trabajo. Los talleres de lavado y planchado en todo el país, no siendo los modernos á vapor, están en manos de los chinos. Los puestos de limpias botes los Italianos de determinadas regiones, y los de fruta Italianos en algunas ciudades, griegos en otras. Las uniones obreras tienden á monopolizar el trabajo, —no sólo no dejando trabajar al que no es unionista, que esto sería justificadísimo,—sino poniendo grandes obstáculos para ingressar en ellas, impidiéndoles poco dividir á los trabajadores en dos clases enemigas.

Y esta centralización ó acaparamiento de la industria y el comercio, más bien beneficia a la periferia, á pesar de lo que en contra ella se dice. En New York, con cincuenta y seis mil edificios ó en tren, distancias extraordinarias que costarían tres ó cuatro veces más si fueran diversas las compañías del movimiento rodado. Y así en todo, á pesar de los grandes beneficios que obtienen los socios.

Todo se le aparece al hombre moderno: verdades inexcusables, fantasmas y seres reales, el infinito telescopico y los mundos del atomo, la mentira de la muerte y las hermosas realidades de la vida; todo existe... menos ese Dios que ha muerto con los teólogos y cuyo espectro agita todavía los ríos, fautores de una religión tan engañosa como la pasada y fugaz en la inmutable sucesión del tiempo.

Carlos Mathews.

Durante mucho tiempo se toleró la existencia de un Ser Supremo, benigno ó cruel, según los casos, irresponsable como un loco, y sutil razoñador como un sacerdote. Hoy la ciencia ha suprimido el temor religioso, y el Dios libremente creado por los hombres superiores, en el cual adoraban las multitudes ha caído con estrépito de su alta altisima dominio.

Todo se le aparece al hombre moderno: verdades inexcusables, fantasmas y seres reales,

el infinito telescopico y los mundos del atomo, la mentira de la muerte y las hermosas realidades de la vida; todo existe... menos ese Dios que ha muerto con los teólogos y cuyo espectro agita todavía los ríos, fautores de una religión tan engañosa como la pasada y fugaz en la inmutable sucesión del tiempo.

LIRIO ROJO.

La Revolución en México

Sábado 16 de Diciembre de 1911.

rendirse, para tener oportunidad de disfrutar de algún sosiego.

Huelgas.

Ha habido huelgas: En México, de costureras de vestuario; en Atlacomulco, Pue., de los trabajadores de "El León," quienes piden 8 horas, más sueldo y la mitad de las utilidades; de curtidores de Puebla; de alfajillines, de Rio Tinto, Ags., y otros.

La huelga de La Paz, S. L. P., continúa y amenaza con extenderse a San Pedro y Cáceres, del mismo Estado.

—La Torreón también ha seguido y los empleados de haciendas vecinas al dicho Torreón, a Gómez Palacio y a Lerdo, Dgo., se han estado uniendo al movimiento huelguista de las tres ciudades. Los sirvientes domésticos de las haciendas han hecho otro tanto, dejando á las burguesas instituciones que se les arreglen como puedan con las faenas de casa; y estos pobres parásitos han puesto el grito en el cielo. En Gómez Palacio, las compañeras huelguistas iniciaron y encabezaron una manifestación que fue suelta a machetazos.

—Por las Sierras de Santiago Papasquiaro y de Cacaria, hay también muchos grupos

de compañeros armados que tienen con el alma en un hilo á burgueses y autoridades de aquellos rumbos. Dicen que en las cuevas de los cerros cercanos á Cuencamé, Dgo., hay un gran campamento de armados que despiden ya los rebeldes impunemente.

—Trescientos federales y trescientos rebeldes tuvieron un encuentro vigoroso en San Nicolás, Gto., y tras cruento combate los rebeldes fueron derrotados, según dicen los telegramas, teniendo muchos muertos, carentes heridos y varios prisioneros.

—En Paso del Macho, Ver., merodean muchas partidas rebeldes que se hacen ascender a unos cuatrocientos hombres en Junto, y entonces recorren ranchos y haciendas hacién-

dose de elementos.

—Por San Dimas, Dgo., andan varias guerrillas rebeldes, estando una de cincuenta hombres en la sierra inmediata, mientras que el núcleo principal de dichos revolucionarios está en la Guitarrilla, de donde bajan á recorrer ranchos, haciendas y pueblos.

—En el Diario dice que los propietarios guajauenses están sumamente alarmados porque las huijas que se vienen registrando en su diario en "sus" haciendas tienen en su mayor parte un carácter sangriento, como está sucediendo en los Distritos de Abasolo, Pénjamo, San Miguel, San Felipe, Silao y otros del Estado de Guanajuato, donde los campesinos no se limitan a pedir sino que desde luego recurren á la violencia y á la expropia-

ción. También tomaron el Distrito de Cortazar y la población J. de Obregón.

—Varias guerrillas han aparecido á los alrededores de Querétaro, y por ellas han sido asaltadas las haciendas de Santeleme, donde ejecutaron al "dueño"; la de la Palma, donde hubo resfido combate, y la de Tepestate, de la que recogieron á más de algunos elementos.

—Las autoridades niegan que haya algo en las inmediaciones de Saltillo, Coah., pero el caso es que han estado llegando á aquella ciudad varias haciendas de Santelmo, donde

se han ejecutado los dueños y los heridos.

—En Paso del Macho, Ver., merodean mu-

chos partidas rebeldes que se hacen ascender a unos cuatrocientos hombres en Junto, y entonces recorren ranchos y haciendas hacién-

dose de elementos.

—Por las Sierras de Santiago Papasquiaro y de Cacaria, hay también muchos grupos

de compañeros armados que tienen con el alma en un hilo á burgueses y autoridades de aquellos rumbos. Dicen que en las cuevas de los cerros cercanos á Cuencamé, Dgo., hay un gran campamento de armados que despiden ya los rebeldes impunemente.

—Trescientos federales y trescientos rebeldes tuvieron un encuentro vigoroso en San Nicolás, Gto., y tras cruento combate los rebeldes fueron derrotados, según dicen los telegramas, teniendo muchos muertos, carentes heridos y varios prisioneros.

—En las Sierras de Santiago Papasquiaro y de Cacaria, hay también muchos grupos

de compañeros armados que tienen con el alma en un hilo á burgueses y autoridades de aquellos rumbos. Dicen que en las cuevas de los cerros cercanos á Cuencamé, Dgo., hay un gran campamento de armados que despiden ya los rebeldes impunemente.

—Trescientos federales y trescientos rebeldes tuvieron un encuentro vigoroso en San Nicolás, Gto., y tras cruento combate los rebeldes fueron derrotados, según dicen los telegramas, teniendo muchos muertos, carentes heridos y varios prisioneros.

—En Paso del Macho, Ver., merodean mu-

chos partidas rebeldes que se hacen ascender a unos cuatrocientos hombres en Junto, y entonces recorren ranchos y haciendas hacién-

dose de elementos.

—Por las Sierras de Santiago Papasquiaro y de Cacaria, hay también muchos grupos

de compañeros armados que tienen con el alma en un hilo á burgueses y autoridades de aquellos rumbos. Dicen que en las cuevas de los cerros cercanos á Cuencamé, Dgo., hay un gran campamento de armados que despiden ya los rebeldes impunemente.

—Trescientos federales y trescientos rebeldes tuvieron un encuentro vigoroso en San Nicolás, Gto., y tras cruento combate los rebeldes fueron derrotados, según dicen los telegramas, teniendo muchos muertos, carentes heridos y varios prisioneros.

—En las Sierras de Santiago Papasquiaro y de Cacaria, hay también muchos grupos

de compañeros armados que tienen con el alma en un hilo á burgueses y autoridades de aquellos rumbos. Dicen que en las cuevas de los cerros cercanos á Cuencamé, Dgo., hay un gran campamento de armados que despiden ya los rebeldes impunemente.

—Trescientos federales y trescientos rebeldes tuvieron un encuentro vigoroso en San Nicolás, Gto., y tras cruento combate los rebeldes fueron derrotados, según dicen los telegramas, teniendo muchos muertos, carentes heridos y varios prisioneros.

—En las Sierras de Santiago Papasquiaro y de Cacaria, hay también muchos grupos

de compañeros armados que tienen con el alma en un hilo á burgueses y autoridades de aquellos rumbos. Dicen que en las cuevas de los cerros cercanos á Cuencamé, Dgo., hay un gran campamento de armados que despiden ya los rebeldes impunemente.

—Trescientos federales y trescientos rebeldes tuvieron un encuentro vigoroso en San Nicolás, Gto., y tras cruento combate los rebeldes fueron derrotados, según dicen los telegramas, teniendo muchos muertos, carentes heridos y varios prisioneros.

—En las Sierras de Santiago Papasquiaro y de Cacaria, hay también muchos grupos

de compañeros armados que tienen con el alma en un hilo á burgueses y autoridades de aquellos rumbos. Dicen que en las cuevas de los cerros cercanos á Cuencamé, Dgo., hay un gran campamento de armados que despiden ya los rebeldes impunemente.

—Trescientos federales y trescientos rebeldes tuvieron un encuentro vigoroso en San Nicolás, Gto., y tras cruento combate los rebeldes fueron derrotados, según dicen los telegramas, teniendo muchos muertos, carentes heridos y varios prisioneros.

Carta de Europa

Ante la indignación universal, el gobierno del renegado Canalejas ha aplazado la carta que intentaba hacer en Cullera. El carpintero Echagüe, capitán general de Valencia, colaborador del tigre Weyler en la guerra de Cuba; el exrepresentante Luque, ministro de la guerra, capitán general de Andalucía cuando los sucesos de Alcalá del Valle, han tenido que soltar un grano.

Todos saben que el 14 de Septiembre, en Cullera, se prendió la República. Esta proclamación costó la vida al juez y a un lugarteniente. Vencidos los revolucionarios, Henry, en la cárcel y aunque solo tenían los dos muertos, dieron a sus heridos, cincuenta y tres obreros, se declararon autores. ¿Cómo? Con la Inquisición! Aquellos caídos fueron martirizados y así declararon cuánto querían sus verdugos.

Y este asunto tiene más que la proclamación de la república. El pueblo de Cullera es eminentemente republicano. El gobierno quiso imponerle un diputado tracionista y el juez murió en la lucha para obtener el triunfo del diputado contrario a las ideas de los votantes. De aquí los odios y las tensiones. Y ese Juez, al revolucionarse el pueblo el 15 de Septiembre, quiso someterlo y se presentó desatado de él con un alzamiento amenazándole con su revólver y haciendo creer que nació fuego.

El bien justificada la muerte. El gobierno quería ejemplar castigo para vengar un lacayo; los militares querían redimirse de las derrotas de Marruecos y he aquí que querían fusilar a éste, enviar a otros tantos a prisión por toda la vida, y muchos más a varios años.

Todos nos movemos. Es decir, todos no. En realidad, es en el pueblo donde más se ha luchado. Han celebrado cuatro mitines y publicado hojas y manifiestos. El último, que os envío, hecho por un conocido comandante y firmado por los socialistas también, ha hecho una impresión grande. En París, Lyon, Marsella, Toulouse y otros puntos, se hicieron lo propio.

Canalejas se ha quejado de esta campaña de calumnias que hacemos en el extranjero los maestros españoles. Pero esta campaña ha obtenido por el momento el triunfo de hacerlos sentir la presión a los militares.

El 18, como tengo repetido, fueron los sucesos; el 19 se declaró el estado de guerra y no era legal que los militares juzgaran en el caso. Pero ellos soñaban con sangre y se lanzaron a la lucha.

Esa campaña de calumnias que hacemos en el extranjero los maestros españoles, ha tenido por resultado el que los militares cedan la presión a los civiles.

Nuestros compañeros no serán juzgados por militares, pero dado que el jardado en España no es popular y que se compone de gentes que detestan los revolucionarios, no serán fusilados, pero, muchos serán enterrados en los presídios, si no nos movemos.

Animo, todos, la primera batalla ha sido ganada; arremetemos y ganaremos la otra. Que nuestros compañeros de Cullera sean libertados; que las cárcel españolas arrojen los miles de obreros que por tener ideas encierran.

Ante la represión, retirarnos es de cobardes e indignos de una sociedad mejor.

Esencia Moderna, no se publica, sus miembros están presos, la escuela cerrada. Solidaridad Obrera, le pasa lo mismo; presos sus redactores; la Confederación disuelta. Los de Tierra y Libertad, también están presos, pero el periódico ha vuelto a su puesto, se publica, aunque cada número lleva seis o ochos denuncias.

Yo rogaré a los compañeros que no olvidan que en estos momentos su publicación es necesaria; que esas denuncias ocasionan perjuicios y que deben ayudarla, ya con do-

Todos nos movemos. Es decir, todos no. En realidad, es en el pueblo donde más se ha luchado. Han celebrado cuatro mitines y publicado hojas y manifiestos. El último, que os envío, hecho por un conocido comandante y firmado por los socialistas también, ha hecho una impresión grande. En París, Lyon, Marsella, Toulouse y otros puntos, se hicieron lo propio.

Canalejas se ha quejado de esta campaña de calumnias que hacemos en el extranjero los maestros españoles. Pero esta campaña ha obtenido por el momento el triunfo de hacerlos sentir la presión a los militares.

El 18, como tengo repetido, fueron los sucesos; el 19 se declaró el estado de guerra y no era legal que los militares juzgaran en el caso. Pero ellos soñaban con sangre y se lanzaron a la lucha.

Esa campaña de calumnias que hacemos en el extranjero los maestros españoles, ha tenido por resultado el que los militares cedan la presión a los civiles.

Nuestros compañeros no serán juzgados por militares, pero dado que el jardado en España no es popular y que se compone de gentes que detestan los revolucionarios, no serán fusilados, pero, muchos serán enterrados en los presídios, si no nos movemos.

Animo, todos, la primera batalla ha sido ganada; arremetemos y ganaremos la otra. Que nuestros compañeros de Cullera sean libertados; que las cárcel españolas arrojen los miles de obreros que por tener ideas encierran.

Ante la represión, retirarnos es de cobardes e indignos de una sociedad mejor.

Esencia Moderna, no se publica, sus miembros están presos, la escuela cerrada. Solidaridad Obrera, le pasa lo mismo; presos sus redactores; la Confederación disuelta. Los de Tierra y Libertad, también están presos, pero el periódico ha vuelto a su puesto, se publica, aunque cada número lleva seis o ochos denuncias.

Yo rogaré a los compañeros que no olvidan que en estos momentos su publicación es necesaria; que esas denuncias ocasionan perjuicios y que deben ayudarla, ya con do-

Todos nos movemos. Es decir, todos no. En realidad, es en el pueblo donde más se ha luchado. Han celebrado cuatro mitines y publicado hojas y manifiestos. El último, que os envío, hecho por un conocido comandante y firmado por los socialistas también, ha hecho una impresión grande. En París, Lyon, Marsella, Toulouse y otros puntos, se hicieron lo propio.

Canalejas se ha quejado de esta campaña de calumnias que hacemos en el extranjero los maestros españoles. Pero esta campaña ha obtenido por el momento el triunfo de hacerlos sentir la presión a los militares.

El 18, como tengo repetido, fueron los sucesos; el 19 se declaró el estado de guerra y no era legal que los militares juzgaran en el caso. Pero ellos soñaban con sangre y se lanzaron a la lucha.

Esa campaña de calumnias que hacemos en el extranjero los maestros españoles, ha tenido por resultado el que los militares cedan la presión a los civiles.

Nuestros compañeros no serán juzgados por militares, pero dado que el jardado en España no es popular y que se compone de gentes que detestan los revolucionarios, no serán fusilados, pero, muchos serán enterrados en los presídios, si no nos movemos.

Animo, todos, la primera batalla ha sido ganada; arremetemos y ganaremos la otra. Que nuestros compañeros de Cullera sean libertados; que las cárcel españolas arrojen los miles de obreros que por tener ideas encierran.

Ante la represión, retirarnos es de cobardes e indignos de una sociedad mejor.

Esencia Moderna, no se publica, sus miembros están presos, la escuela cerrada. Solidaridad Obrera, le pasa lo mismo; presos sus redactores; la Confederación disuelta. Los de Tierra y Libertad, también están presos, pero el periódico ha vuelto a su puesto, se publica, aunque cada número lleva seis o ochos denuncias.

Yo rogaré a los compañeros que no olvidan que en estos momentos su publicación es necesaria; que esas denuncias ocasionan perjuicios y que deben ayudarla, ya con do-

Todos nos movemos. Es decir, todos no. En realidad, es en el pueblo donde más se ha luchado. Han celebrado cuatro mitines y publicado hojas y manifiestos. El último, que os envío, hecho por un conocido comandante y firmado por los socialistas también, ha hecho una impresión grande. En París, Lyon, Marsella, Toulouse y otros puntos, se hicieron lo propio.

Canalejas se ha quejado de esta campaña de calumnias que hacemos en el extranjero los maestros españoles. Pero esta campaña ha obtenido por el momento el triunfo de hacerlos sentir la presión a los militares.

El 18, como tengo repetido, fueron los sucesos; el 19 se declaró el estado de guerra y no era legal que los militares juzgaran en el caso. Pero ellos soñaban con sangre y se lanzaron a la lucha.

Esa campaña de calumnias que hacemos en el extranjero los maestros españoles, ha tenido por resultado el que los militares cedan la presión a los civiles.

Nuestros compañeros no serán juzgados por militares, pero dado que el jardado en España no es popular y que se compone de gentes que detestan los revolucionarios, no serán fusilados, pero, muchos serán enterrados en los presídios, si no nos movemos.

Animo, todos, la primera batalla ha sido ganada; arremetemos y ganaremos la otra. Que nuestros compañeros de Cullera sean libertados; que las cárcel españolas arrojen los miles de obreros que por tener ideas encierran.

Ante la represión, retirarnos es de cobardes e indignos de una sociedad mejor.

Esencia Moderna, no se publica, sus miembros están presos, la escuela cerrada. Solidaridad Obrera, le pasa lo mismo; presos sus redactores; la Confederación disuelta. Los de Tierra y Libertad, también están presos, pero el periódico ha vuelto a su puesto, se publica, aunque cada número lleva seis o ochos denuncias.

Yo rogaré a los compañeros que no olvidan que en estos momentos su publicación es necesaria; que esas denuncias ocasionan perjuicios y que deben ayudarla, ya con do-

Todos nos movemos. Es decir, todos no. En realidad, es en el pueblo donde más se ha luchado. Han celebrado cuatro mitines y publicado hojas y manifiestos. El último, que os envío, hecho por un conocido comandante y firmado por los socialistas también, ha hecho una impresión grande. En París, Lyon, Marsella, Toulouse y otros puntos, se hicieron lo propio.

Canalejas se ha quejado de esta campaña de calumnias que hacemos en el extranjero los maestros españoles. Pero esta campaña ha obtenido por el momento el triunfo de hacerlos sentir la presión a los militares.

El 18, como tengo repetido, fueron los sucesos; el 19 se declaró el estado de guerra y no era legal que los militares juzgaran en el caso. Pero ellos soñaban con sangre y se lanzaron a la lucha.

Esa campaña de calumnias que hacemos en el extranjero los maestros españoles, ha tenido por resultado el que los militares cedan la presión a los civiles.

Nuestros compañeros no serán juzgados por militares, pero dado que el jardado en España no es popular y que se compone de gentes que detestan los revolucionarios, no serán fusilados, pero, muchos serán enterrados en los presídios, si no nos movemos.

Animo, todos, la primera batalla ha sido ganada; arremetemos y ganaremos la otra. Que nuestros compañeros de Cullera sean libertados; que las cárcel españolas arrojen los miles de obreros que por tener ideas encierran.

Ante la represión, retirarnos es de cobardes e indignos de una sociedad mejor.

Esencia Moderna, no se publica, sus miembros están presos, la escuela cerrada. Solidaridad Obrera, le pasa lo mismo; presos sus redactores; la Confederación disuelta. Los de Tierra y Libertad, también están presos, pero el periódico ha vuelto a su puesto, se publica, aunque cada número lleva seis o ochos denuncias.

Yo rogaré a los compañeros que no olvidan que en estos momentos su publicación es necesaria; que esas denuncias ocasionan perjuicios y que deben ayudarla, ya con do-

Todos nos movemos. Es decir, todos no. En realidad, es en el pueblo donde más se ha luchado. Han celebrado cuatro mitines y publicado hojas y manifiestos. El último, que os envío, hecho por un conocido comandante y firmado por los socialistas también, ha hecho una impresión grande. En París, Lyon, Marsella, Toulouse y otros puntos, se hicieron lo propio.

Canalejas se ha quejado de esta campaña de calumnias que hacemos en el extranjero los maestros españoles. Pero esta campaña ha obtenido por el momento el triunfo de hacerlos sentir la presión a los militares.

El 18, como tengo repetido, fueron los sucesos; el 19 se declaró el estado de guerra y no era legal que los militares juzgaran en el caso. Pero ellos soñaban con sangre y se lanzaron a la lucha.

Esa campaña de calumnias que hacemos en el extranjero los maestros españoles, ha tenido por resultado el que los militares cedan la presión a los civiles.

Nuestros compañeros no serán juzgados por militares, pero dado que el jardado en España no es popular y que se compone de gentes que detestan los revolucionarios, no serán fusilados, pero, muchos serán enterrados en los presídios, si no nos movemos.

Animo, todos, la primera batalla ha sido ganada; arremetemos y ganaremos la otra. Que nuestros compañeros de Cullera sean libertados; que las cárcel españolas arrojen los miles de obreros que por tener ideas encierran.

Ante la represión, retirarnos es de cobardes e indignos de una sociedad mejor.

Esencia Moderna, no se publica, sus miembros están presos, la escuela cerrada. Solidaridad Obrera, le pasa lo mismo; presos sus redactores; la Confederación disuelta. Los de Tierra y Libertad, también están presos, pero el periódico ha vuelto a su puesto, se publica, aunque cada número lleva seis o ochos denuncias.

Yo rogaré a los compañeros que no olvidan que en estos momentos su publicación es necesaria; que esas denuncias ocasionan perjuicios y que deben ayudarla, ya con do-

Todos nos movemos. Es decir, todos no. En realidad, es en el pueblo donde más se ha luchado. Han celebrado cuatro mitines y publicado hojas y manifiestos. El último, que os envío, hecho por un conocido comandante y firmado por los socialistas también, ha hecho una impresión grande. En París, Lyon, Marsella, Toulouse y otros puntos, se hicieron lo propio.

Canalejas se ha quejado de esta campaña de calumnias que hacemos en el extranjero los maestros españoles. Pero esta campaña ha obtenido por el momento el triunfo de hacerlos sentir la presión a los militares.

El 18, como tengo repetido, fueron los sucesos; el 19 se declaró el estado de guerra y no era legal que los militares juzgaran en el caso. Pero ellos soñaban con sangre y se lanzaron a la lucha.

Esa campaña de calumnias que hacemos en el extranjero los maestros españoles, ha tenido por resultado el que los militares cedan la presión a los civiles.

Nuestros compañeros no serán juzgados por militares, pero dado que el jardado en España no es popular y que se compone de gentes que detestan los revolucionarios, no serán fusilados, pero, muchos serán enterrados en los presídios, si no nos movemos.

Animo, todos, la primera batalla ha sido ganada; arremetemos y ganaremos la otra. Que nuestros compañeros de Cullera sean libertados; que las cárcel españolas arrojen los miles de obreros que por tener ideas encierran.

Ante la represión, retirarnos es de cobardes e indignos de una sociedad mejor.

Esencia Moderna, no se publica, sus miembros están presos, la escuela cerrada. Solidaridad Obrera, le pasa lo mismo; presos sus redactores; la Confederación disuelta. Los de Tierra y Libertad, también están presos, pero el periódico ha vuelto a su puesto, se publica, aunque cada número lleva seis o ochos denuncias.

Yo rogaré a los compañeros que no olvidan que en estos momentos su publicación es necesaria; que esas denuncias ocasionan perjuicios y que deben ayudarla, ya con do-

Todos nos movemos. Es decir, todos no. En realidad, es en el pueblo donde más se ha luchado. Han celebrado cuatro mitines y publicado hojas y manifiestos. El último, que os envío, hecho por un conocido comandante y firmado por los socialistas también, ha hecho una impresión grande. En París, Lyon, Marsella, Toulouse y otros puntos, se hicieron lo propio.

Canalejas se ha quejado de esta campaña de calumnias que hacemos en el extranjero los maestros españoles. Pero esta campaña ha obtenido por el momento el triunfo de hacerlos sentir la presión a los militares.

El 18, como tengo repetido, fueron los sucesos; el 19 se declaró el estado de guerra y no era legal que los militares juzgaran en el caso. Pero ellos soñaban con sangre y se lanzaron a la lucha.

Esa campaña de calumnias que hacemos en el extranjero los maestros españoles, ha tenido por resultado el que los militares cedan la presión a los civiles.

Nuestros compañeros no serán juzgados por militares, pero dado que el jardado en España no es popular y que se compone de gentes que detestan los revolucionarios, no serán fusilados, pero, muchos serán enterrados en los presídios, si no nos movemos.

Animo, todos, la primera batalla ha sido ganada; arremetemos y ganaremos la otra. Que nuestros compañeros de Cullera sean libertados; que las cárcel españolas arrojen los miles de obreros que por tener ideas encierran.

Ante la represión, retirarnos es de cobardes e indignos de una sociedad mejor.

Esencia Moderna, no se publica, sus miembros están presos, la escuela cerrada. Solidaridad Obrera, le pasa lo mismo; presos sus redactores; la Confederación disuelta. Los de Tierra y Libertad, también están presos, pero el periódico ha vuelto a su puesto, se publica, aunque cada número lleva seis o ochos denuncias.

Yo rogaré a los compañeros que no olvidan que en estos momentos su publicación es necesaria; que esas denuncias ocasionan perjuicios y que deben ayudarla, ya con do-

Cultura de los Obreros

Crónica de los Pescadores

Hasta hace muy pocos años, nadie se preocupaba de la vida del marino, estando ésta abandonada de toda la humanidad, como si fuese un ser despreciable en esta maldita sociedad.

Hubo muchos escritores que han hecho historia de sus viajes abordo de grandes transatlánticos y pintaron a cuál mejor la vida del marinero lleno de goces y alegrías, cuando resulta todo lo contrario, siendo esta vida llena de amarguras, sufrimientos y miserias.

Si esos escritores basaran al fondo del barco y vivieran a bordo seres humanos como ellos, medio desnudos, trabajando esos grandes horarios, chorreando gotas de sangre, seguramente no llegarían

Cultura Obrera

(LABOR CULTURE.)

Organ of the
Marine Firemen's Oilers' and Watertenders'
Union of the Atlantic and Gulf.
Published Saturdays in Spanish and English
P. ESTEVE, Editor.
(Telephone 3607 Broad.)
17 South Street. NEW YORK, N. Y.

No notice will be given unsigned manuscripts.

Subscription rates:
One year \$1.50
Six months 0.75
Single copies 0.05

Although this weekly is the organ of a Union, we shall be glad to receive any donations or subscriptions from those interested in the propaganda work we are carrying on, inasmuch as we wish it to circulate among ourselves alone, but among other workingmen as well. We not only want to give the widest circulation to CULTURA OBRERA but also have it cost the Union the least possible.

Labor Conscience

It is a great mistake to imagine that one cannot be conscientious without being learned. There are very learned people who are unconscientious and illiterates with an unconquerable will. And conscience is nothing but the will itself.

There are those who read a good deal without having an idea of their own on any subject. Many educated men lack the power to criticize. They are a kind of living encyclopedias that can tell you when and how such and such an event happened, and what others have said upon countless questions, and even what has been brought about or has failed to be accomplished on certain occasions in history.

But they never know what themselves to think on the subject in mind. At most they will give you their own opinion read in the book they picked up last. They are a sort of artistic weather-vane, which distract the attention of idlers.

On the other hand, there are men and women who, without having read much or perhaps not at all because they don't know how, always follow the dictates of their own judgment. These in social conflicts have their own way of looking at things and feeling about them.

From their own experiences in life, from discussions with others held or heard, and by taking cognizance of the contrasts met in the everyday struggle, they sharpen their minds to such a point that they never fail to discern any mental superficiality, no matter how pretty or consoling it may be. Nor will they allow anybody to hammer or twist their inclinations out of shape.

These reasoning men and women, may be with practically no education, are the ones, when they have the will to do it, who push humanity along on its road to progress.

Are we enemies to education on this account? By no means. On the contrary we are ardently in favor of it. We want the workers not to forget, however, that instead of counting on the intelligence of men, they should count on their wills, their volition. For we workers have no chance to educate ourselves in the society of today, notwithstanding its compulsory schools. We shall see if this is so.

Let us take for granted that our children all attend Public Schools and that, consequently, they learn the three R's and even get some notions of geography and history, besides a thorough drill in morality—capitalistic and religious, which is for the most part what they teach.

Of what use are these elements of instruction to us if upon leaving school we have to enter a shop or subject ourselves to some enslaving task which robs us of the time and means wherewithal so carry on our studies?

Indeed, upon getting out of High Schools we know so little on any topic that we cannot even comprehend philosophical and scientific works nor enjoy literary gems. Naturally, for intellectual nourishment we pick up trashy novels.

And what, pray, can one learn who does succeed at great sacrifice in keeping up his studies? Little of any use to him in the community; a mere knowledge of certain facts which may lift him a rung or two on the social ladder. Absolutely nothing as far as the betterment of the working class is concerned; because the schools, public and private, are equipped to turn out men and women fitted for the various lines of business, not to train and develop the human mind.

To be sure, the schools make some effort to shape the will of men, but only to make willing slaves, ready to submit to exploitation and all the inconveniences of the capitalistic-authoritarian-religious system; or exploiters, with no other aim but to amass wealth, meting out the least possible to the producer and demanding the most possible from the consumer.

Under these circumstances, it is often harder to form a truly conscientious, unprejudiced man out of one whose mind is filled with nice absurdities than it is with an untutored, sound fellow anxious to learn.

What is most important to workingmen is to be not polished writers, but conscientious men who know what they represent, what they can do, and what they ought to be; and no place is more suitable than Labor Unions in which to acquire that knowledge.

In them are to be found the majority of workers, united for the very purpose of seeking and adopting the most adequate means for improving their conditions.

And the matter of the workers' betterment involves the whole social problem, for every time they try to better themselves the least they find leashed against them Capital and the State—the present dispensers of intellectual food in the Universities, Colleges, and Schools.

Naturally, then, the workers who seek to study, analyze, and solve the social problem must look to those institutions of learning for information, but rather to the Labor Unions themselves. It is in these that we are to form the Labor Conscience, which is equivalent to saying human conscience.

Yes, human conscience, for as work is indispensable to man's life, the producer and not the citizen is the basis of human society. And from the fact that the citizen and not the producer is taken to be the foundation of society originates all social injustice.

Man's rights will remain fictitious until we start from the individual producer to outline the social contract. It is sarcastic to claim there is equality which does not emanate from this principle. How can two persons be equal when the life of one is at the mercy of the other's whim?

Value derives its essence from work. Whoever can and does not work is worthless, and whoever prevents another from freely using the means of production must be considered a usurper. We must therefore all be workers. Any principle which does not take its source from this fountainhead is false.

Upon the principle, unconsciously perhaps, Labor Unions are based. They are composed of workers solely and do not admit of anyone else. Only, they are producers who have been robbed of the means with which to produce.

Their paramount aim, consequently, must be to find a way to get possession of the means of production which are now being monopolized by the favored few. And to accomplish this end it is necessary above all to form the Labor Conscience, making actual, positive schools out of our Labor Unions. In them, instead of in the Public Schools, is where we are to learn what we need to know in order to shape the unconquerable will necessary to obtain the means of production.

This is the object to which the Unions' funds should primarily be set aside. The Unions should have good quarters where we can come together and get acquainted, exchange opinions upon all subjects before the public; where we can continue to shape and fortify our conscience through conversations, conferences, and lectures; where we can strengthen our spirit and recreate our energy at entertainments and concerts; and thus build up a new world inside the old worn-out one.

If possible, it will also be well to publish a newspaper which will be the mouthpiece of our hopes and the chronicler of our undertakings.

And thus, without being learned, without being able to term ourselves "educated,"—much less "intellectual men," we can get to understand the social problem in all its varied phases better, much better than it is understood by those who govern the people and are called great.

We can shape a Labor Conscience—an unconquerable will which in our conflicts with capitalism and its supporters will be worth more, a thousand times more than a few thousand dollars deposited in any bank.

In order to wage Labor's struggle against Capital we need conscientious men much more than financial solidarity.

Resolution No. 28. Fifteenth Annual Convention, and action of convention thereon, is as follows:

Resolution No. 28.

Page 153, Proceedings Fifteenth Annual Convention, I. S. U. of A.)

WHEREAS, Each Union affiliated with the International Seamen's Union of America issues separate and distinct membership books, thus necessitating a change of books when members transfer from one Union to another;

WHEREAS, It is desirable that uniformity be established in the style and character of the membership books, particularly with respect to the "Account of Membership" in order that transfers may be granted by the respective Unions without the changing of books, and that the identity of the International Union may be more constantly recognized by the membership at large; therefore, be it

RESOLVED, By the International Seamen's Union of America that a committee be appointed by this convention with instructions to prepare a draft of book, membership account, etc., in conformity with the objects herein set forth.

E. ELLISON, Sailors' Union of the Pacific.

Your committee recommends that the resolution be concurred in. The subject of a uniform membership book has been agitated by the members in the different districts, and your committee is of opinion that the sentiment is favorable thereto. We recognize that there are obstacles to be overcome both in the matter of designing such membership book and introducing it in the affiliated unions. Careful study of these conditions should be made during the coming year by the proposed committee, and their report should be submitted to the next convention.

Report of committee adopted.

On Resolution No. 1, dealing with the same subject-matter, introduced by the delegation of the Atlantic Coast Seamen's Union, the convention held that the views expressed regarding Resolution No. 28 also applied to Resolution No. 1.

In accordance with the spirit of the two resolutions referred to, and the instructions of the convention, we submit for your consideration a draft of an International membership book, along with some explanations of same, which is designed to replace the many different forms of membership books now used in the various District Unions. Following is the description of the proposed International membership book:

Size of book, 3½ inches by 5½ inches.

COVER DESIGN.

Color of cover to be a dark blue. Lettering on cover to be as follows. For Sailors: International Seamen's Union of America.—Sailors.

For Marine Firemen, Oilers and Water-tenders:

International Seamen's Union of America.—Marine Firemen and Oilers.

For Marine Cooks and Stewards:

For such District Unions as require some difference between the books of full members and those of probationary members, the word "PROBATIONARY" could be added on the cover of so many of the books as they may

be.

Nov. 29th.

Regular meeting called at 8:15 P. M. Communications read, including telegram from the Convention at Baltimore, signed by J. Vidal and J. Filgueira, saying, "Resolution about colliers by Convention satisfactory."

J. NAYA, FERNANDO BALSÁ, Chairman. Acting Agent.

Dec. 9th.

Regular meeting called at 8:15 P. M. Communications read, including telegram from the Convention at Baltimore, signed by J. Vidal and J. Filgueira, saying, "Resolution about colliers by Convention satisfactory."

J. NAYA, FERNANDO BALSÁ, Chairman. Acting Agent.

Dec. 9th.

Regular meeting called at 8:15 P. M. Communications read, including telegram from the Convention at Baltimore, signed by J. Vidal and J. Filgueira, saying, "Resolution about colliers by Convention satisfactory."

J. NAYA, FERNANDO BALSÁ, Chairman. Acting Agent.

Dec. 9th.

Regular meeting called at 8:15 P. M. Communications read, including telegram from the Convention at Baltimore, signed by J. Vidal and J. Filgueira, saying, "Resolution about colliers by Convention satisfactory."

J. NAYA, FERNANDO BALSÁ, Chairman. Acting Agent.

Dec. 9th.

Regular meeting called at 8:15 P. M. Communications read, including telegram from the Convention at Baltimore, signed by J. Vidal and J. Filgueira, saying, "Resolution about colliers by Convention satisfactory."

J. NAYA, FERNANDO BALSÁ, Chairman. Acting Agent.

Dec. 9th.

Regular meeting called at 8:15 P. M. Communications read, including telegram from the Convention at Baltimore, signed by J. Vidal and J. Filgueira, saying, "Resolution about colliers by Convention satisfactory."

J. NAYA, FERNANDO BALSÁ, Chairman. Acting Agent.

Dec. 9th.

Regular meeting called at 8:15 P. M. Communications read, including telegram from the Convention at Baltimore, signed by J. Vidal and J. Filgueira, saying, "Resolution about colliers by Convention satisfactory."

J. NAYA, FERNANDO BALSÁ, Chairman. Acting Agent.

Dec. 9th.

Regular meeting called at 8:15 P. M. Communications read, including telegram from the Convention at Baltimore, signed by J. Vidal and J. Filgueira, saying, "Resolution about colliers by Convention satisfactory."

J. NAYA, FERNANDO BALSÁ, Chairman. Acting Agent.

Dec. 9th.

Regular meeting called at 8:15 P. M. Communications read, including telegram from the Convention at Baltimore, signed by J. Vidal and J. Filgueira, saying, "Resolution about colliers by Convention satisfactory."

J. NAYA, FERNANDO BALSÁ, Chairman. Acting Agent.

Dec. 9th.

Regular meeting called at 8:15 P. M. Communications read, including telegram from the Convention at Baltimore, signed by J. Vidal and J. Filgueira, saying, "Resolution about colliers by Convention satisfactory."

J. NAYA, FERNANDO BALSÁ, Chairman. Acting Agent.

Dec. 9th.

Regular meeting called at 8:15 P. M. Communications read, including telegram from the Convention at Baltimore, signed by J. Vidal and J. Filgueira, saying, "Resolution about colliers by Convention satisfactory."

J. NAYA, FERNANDO BALSÁ, Chairman. Acting Agent.

Dec. 9th.

Regular meeting called at 8:15 P. M. Communications read, including telegram from the Convention at Baltimore, signed by J. Vidal and J. Filgueira, saying, "Resolution about colliers by Convention satisfactory."

J. NAYA, FERNANDO BALSÁ, Chairman. Acting Agent.

Dec. 9th.

Regular meeting called at 8:15 P. M. Communications read, including telegram from the Convention at Baltimore, signed by J. Vidal and J. Filgueira, saying, "Resolution about colliers by Convention satisfactory."

J. NAYA, FERNANDO BALSÁ, Chairman. Acting Agent.

Dec. 9th.

Regular meeting called at 8:15 P. M. Communications read, including telegram from the Convention at Baltimore, signed by J. Vidal and J. Filgueira, saying, "Resolution about colliers by Convention satisfactory."

J. NAYA, FERNANDO BALSÁ, Chairman. Acting Agent.

Dec. 9th.

Regular meeting called at 8:15 P. M. Communications read, including telegram from the Convention at Baltimore, signed by J. Vidal and J. Filgueira, saying, "Resolution about colliers by Convention satisfactory."

J. NAYA, FERNANDO BALSÁ, Chairman. Acting Agent.

Dec. 9th.

Regular meeting called at 8:15 P. M. Communications read, including telegram from the Convention at Baltimore, signed by J. Vidal and J. Filgueira, saying, "Resolution about colliers by Convention satisfactory."

J. NAYA, FERNANDO BALSÁ, Chairman. Acting Agent.

Dec. 9th.

Regular meeting called at 8:15 P. M. Communications read, including telegram from the Convention at Baltimore, signed by J. Vidal and J. Filgueira, saying, "Resolution about colliers by Convention satisfactory."

J. NAYA, FERNANDO BALSÁ, Chairman. Acting Agent.

Dec. 9th.

Regular meeting called at 8:15 P. M. Communications read, including telegram from the Convention at Baltimore, signed by J. Vidal and J. Filgueira, saying, "Resolution about colliers by Convention satisfactory."

J. NAYA, FERNANDO BALSÁ, Chairman. Acting Agent.

Dec. 9th.

Regular meeting called at 8:15 P. M. Communications read, including telegram from the Convention at Baltimore, signed by J. Vidal and J. Filgueira, saying, "Resolution about colliers by Convention satisfactory."

J. NAYA, FERNANDO BALSÁ, Chairman. Acting Agent.

Dec. 9th.

Regular meeting called at 8:15 P. M. Communications read, including telegram from the Convention at Baltimore, signed by J. Vidal and J. Filgueira, saying, "Resolution about colliers by Convention satisfactory."

J. NAYA, FERNANDO BALSÁ, Chairman. Acting Agent.

Dec. 9th.

Regular meeting called at 8:15 P. M. Communications read, including telegram from the Convention at Baltimore, signed by J. Vidal and J. Filgueira, saying, "Resolution about colliers by Convention satisfactory."

J. NAYA, FERNANDO BALSÁ, Chairman. Acting Agent.

Dec. 9th.